

Fundamentación axiológica de la Bibliotecología: valores, medios y fines en el paradigma bibliotecológico

MIGUEL ÁNGEL RENDÓN ROJAS
Universidad Nacional Autónoma de México

Actúa de tal manera que consideres a la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de todos los demás, siempre como fin y nunca como simple medio.

I. Kant

El presente trabajo es un avance de los resultados que se han venido obteniendo en las investigaciones sobre fundamentación de la ciencia bibliotecológica en su aspecto axiológico. Consideramos necesario empezar nuestra exposición aclarando el significado de ciertos términos que aparecen en el título de nuestra ponencia.

FUNDAMENTACIÓN DE UNA DISCIPLINA

Debido a las transformaciones en el campo fenoménico en el que se desarrolla la Bibliotecología, principalmente los cambios producidos por el uso de la tecnología en los procesos de producción, organización, conservación y diseminación de la información documental; al nacimiento de la llamada sociedad de la información y la consiguiente *informatización* de todas las actividades humanas; a la influencia de la economía al desarrollar un mercado de la información y por ende a la creación de valor agregado de la información por parte de los especialistas en el área informativo documental, y al

proceso natural de especialización e integración de las disciplinas científicas, entre otros factores, es necesario volver la atención a los principios metateóricos sobre los que descansa la Bibliotecología para adecuarse a esas transformaciones y cumplir adecuadamente con las funciones teóricas que tiene encomendada.

Una respuesta a esa exigencia es realizar proyectos de investigación sobre fundamentación de la Bibliotecología que se llevan a cabo en el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, que dentro de sus áreas de investigación incluye el Área I, denominada Fundamentos de las Ciencias Bibliotecológica y de Información, cuyos objetivos generales son:

Contribuir a la fundamentación de las Ciencias Bibliotecológica y de la Información, mediante el desarrollo de investigaciones que contemplen las siguientes problemáticas: Ontológica, Epistemológica, Antropológica, Ética, Educativa e Histórico-Social.

Consolidar las Ciencias Bibliotecológica y de la Información en nuestro país, de manera que éstas puedan enfrentar con éxito los retos que en materia de información la sociedad mexicana tiene que resolver en el contexto internacional sin perder su identidad.¹

Es importante señalar que la teoría cumple la función epistemológica de describir, explicar, predecir y comprender la realidad estudiada, y que es parte inherente de la Bibliotecología como disciplina científica. Por su parte la metateoría, que nosotros investigamos, no viene a sustituir a la teoría, sino que es la reflexión sobre los principios y fundamentos de la teoría, que es equivalente al paradigma kuhniano (Kuhn, 1996) o al núcleo central de Lakatos (Lakatos, 1983), porque en determinada etapa del desarrollo de la ciencia se siente una insatisfacción en los resultados obtenidos o incluso en la capacidad para estudiar ciertos fenómenos y encontrar respuestas adecuadas a los problemas que se presentan; esto es, la investigación metateórica no se realiza siempre, sólo en determinadas etapas del desarrollo de la disciplina.

1 Cf. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, *Investigación*, en <http://cuib.laborales.unam.mx/investigacion.htm>. [Consultado en octubre de 2006].

Haciendo una analogía de la ciencia con un edificio podemos decir que la teoría es semejante al cuerpo del edificio que se levanta y se construye hacia arriba; mientras que la metateoría es semejante a los cimientos. En tanto que se puedan seguir construyendo nuevos pisos sin que esto afecte la seguridad del edificio, se continuarán haciendo sin preocuparse por los cimientos. Sin embargo, en cuanto se sienta el peligro de un colapso estructural se procederá a revisar y reforzar dichos cimientos.

LA FUNDAMENTACIÓN DE UNA DISCIPLINA

De esta manera la fundamentación de una disciplina consiste en identificar el paradigma, el núcleo duro de la ciencia y abarca diferentes aspectos:

- ❖ Filosófico: consiste en utilizar categorías, principios y teorías de la filosofía para solucionar problemas ontológicos, gnoseológicos, antropológicos, axiológicos y éticos.
- ❖ Teórico: estriba en analizar, esclarecer y precisar los conceptos fundamentales de la disciplina, en especificar sus leyes y principios, y en hacer obvias las teorías en las que se basa su núcleo central del programa de investigación científica.
- ❖ Metodológico: de acuerdo con la naturaleza del objeto que se estudia es necesario precisar los métodos usados para construir y desarrollar la disciplina.
- ❖ Lógico: es necesario determinar las relaciones existentes entre los elementos del cuerpo teórico.
- ❖ Extrateórico: analiza el lenguaje, los principios, y las leyes y métodos de otras teorías que se importan a la Bibliotecología. (Rendón Rojas, 1994: 7).

LA FUNDAMENTACIÓN AXIOLÓGICA

Así pues, la fundamentación axiológica a la que nos referimos es un aspecto de la fundamentación filosófica, y consiste en descubrir los valores que determinan el desarrollo de la Bibliotecología como teo-

ría. Es importante dejar claro que esto no se refiere a la actividad práctica, sino a la teórica.

Ya la Escuela de Frankfurt puso al descubierto el disfraz ideológico del positivismo al predicar la supuesta objetividad absoluta de la ciencia, ya que toda ciencia en el proyecto de la modernidad estaba dirigida por la razón instrumental cuyo principal objetivo era transformar la realidad. En el siglo XVI Francis Bacon proclamó que el “conocimiento es poder”; ahora en la era de la información, esa divisa se degradó a “la información es poder”, aunque con la llamada sociedad del conocimiento se quiere regresar al conocimiento. Las preguntas teóricas de *qué* y *por qué*, en última instancia están orientadas para obtener un *cómo*, el cual a su vez descansa en un *para qué*. Al fin y al cabo el conocimiento y la transformación se dirigen hacia un fin y son dirigidos por valores: ¿cuáles son y de dónde provienen esos fines y valores? Es lo que intenta aclarar la fundamentación axiológica.

Axiología

El vocablo axiología proviene de la palabra griega ‘αξιολογία (axios: valor) y λογος (logos: pensamiento, estudio, ley), por lo que etimológicamente es la ciencia de los valores, pero como disciplina filosófica estudia éstos desde el punto de vista de su naturaleza, principios, fuentes y límites.

Valor

El valor nace de una relación volitiva del sujeto hacia un objeto con el fin de “poseerlo” para disfrutarlo porque es apetecible, y al mismo tiempo dicho valor sirve para poder interactuar, comprender, orientarse y transformar la realidad; es decir, el valor le da sentido a la realidad.

El ser humano no puede vivir sin valores, por eso el consumismo, el confort, la lujuria, el hedonismo en general, o el egoísmo entre otros “antivalores” desde ese punto de vista actúan y son valores para determinados sujetos. No es posible hablar de pérdida de valores, sino sólo el cambio de unos valores por otros. La objetividad del valor, para huir del relativismo y la máxima dostoiévskiana del “todo se

vale”, es el enriquecimiento del ser humano al tomar tal o cual valor; es decir, el encuentro del ser con el ser humano, para lo cual es necesario realizar un análisis antro-po-ontológico para situarnos sin perdernos en el campo axiológico.

MEDIO Y FIN

Entendemos a los medios como valores, pero no en sí mismos, sino en cuanto permiten alcanzar otro valor que jerárquicamente se encuentra en un nivel superior. Por su parte los fines son valores últimos que se desean poseer.

Pasemos ahora a analizar ciertos medios y fines en la esfera bibliotecológica.

VALORES

Cognoscitivos	VERDAD
Técnicos	EFICACIA
Tecnológicos	EFICIENCIA
Sociales	DESARROLLO, IGUALDAD, JUSTICIA
Políticos	IDEOLÓGICOS, DEMOCRACIA, LIBERTAD
Educativos	ALFABETIZACIÓN, LECTURA, APRENDIZAJE
Jurídicos	DERECHO A LA INFORMACIÓN
Económicos	MARKETING
Comunicacionales	COMUNICACIÓN
Culturales	SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO DOCUMENTAL

Humanísticos

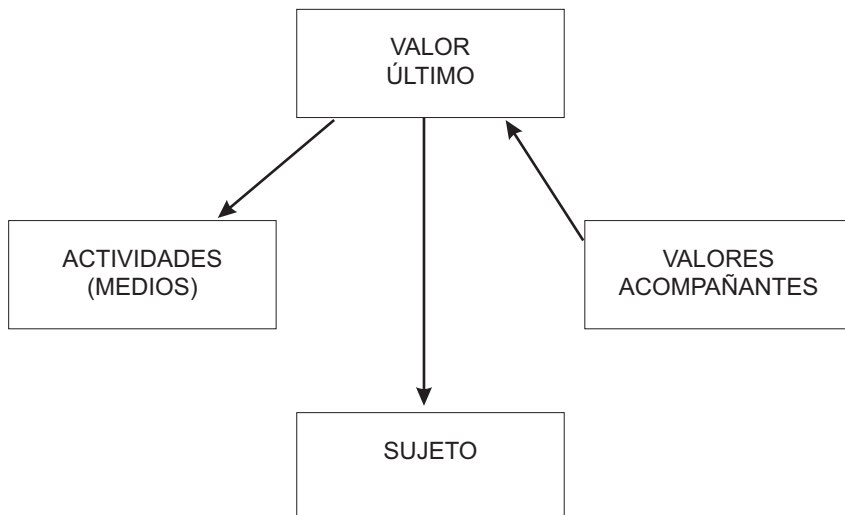
LIBERTAD, DESARROLLO
PERSONAL INTEGRAL

Éticos

BONDAD, RESPETO

Como podemos observar, estos valores, que por supuesto no representan la totalidad y la lista puede ser completada, componen un sistema, donde todos los elementos están interrelacionados y se necesitan recíprocamente, e incluso se mezclan y hasta se confunden. Cabría preguntarse por ejemplo ¿los educativos no son culturales, y los culturales no son humanísticos?

Entre estos valores, podemos distinguir unos que son medios y otros que denominaremos valores acompañantes, pero todos tienen un soporte que es el valor último que descansa en una ontología que le da sustento y objetividad.



Como toda ciencia, la Bibliotecología tiene como valor central, desde el punto de vista epistémico, la verdad, entendida ésta como la adecuación del enunciado con la realidad. Sin embargo por su carácter pragmatista, se reconocen como valiosos aquellos enunciados que además proporcionan elementos para la acción.

El valor social apreciado por la ciencia bibliotecológica emana de la misma naturaleza de la disciplina, y se manifiesta, por un lado, en el papel que tiene el conocimiento bibliotecológico para la conservación y transmisión de la memoria social; el flujo de la información; el desarrollo de la ciencia; y, en general, la comunicación social. Por otro lado, se le concede gran importancia a la formación del sujeto social que surge gracias a que posee información.

Los valores políticos y sociales ocupan un lugar importante en el sistema axiológico de la ciencia bibliotecológica en México, ya que podemos observar que la problemática política-social está cubierta en los planes de estudio de las diferentes licenciaturas de Bibliotecología de las escuelas del país. Así por ejemplo en la licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información que ofrece el Colegio de Bibliotecología de la Universidad Nacional Autónoma de México, se cursa la materia Bibliotecología social. Por su parte en la Escuela de Bibliotecología e Información de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, se incluyen asignaturas como Contexto de la información I y II. Asimismo en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de Chiapas se enseñan las materias: Problemas contemporáneos de México, así como La frontera sur y su problemática actual. En lo que toca a la licenciatura en ciencias de la información documental de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México, se imparten las unidades de aprendizaje: Historia de las instituciones políticas novohispanas, Historia de la instituciones políticas de México, Sistema político mexicano y Sociología de la información. En la Universidad Autónoma de Nuevo León, donde se cursa la licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información, las materias con perfil socio-político que se imparten son: Educación, Posmodernidad y ciudadanía; Contexto social de la profesión; Tópicos selectos de ciencias sociales, artes y humanida-

des; Tópicos selectos de desarrollo humano, salud y deportes, Ética, sociedad y profesión.

En la licenciatura de biblioteconomía de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA) y en la de Ciencias de la Información de la Escuela de Ciencias de la información de la Universidad Autónoma de Guadalajara no se detectaron asignaturas específicas que denotaran un análisis socio-político de la realidad, aunque desde otras puede realizarse ese abordaje, como podrían ser Servicios al público, Promoción de los servicios, en la primera, y Formación de usuarios, Desarrollo de habilidades informativas, Ética informativa, Usuarios de la información, en la segunda.

Nos detendremos un poco en la técnica y tecnología, puesto que a mi parecer hay que hacer una aclaración para distinguir lo que yo llamo, técnica, tecnología y objeto tecnológico.

TÉCNICA, TECNOLOGÍA Y OBJETO TECNOLÓGICO

Los griegos utilizaron el término *τεχνε* (ténje) para denotar una actividad que sigue determinadas reglas para producir una realidad artificial. Para Aristóteles existen cinco capacidades para conocer, y por consecuencia cinco tipos de conocimiento: la experiencia (empeiría) que produce el conocimiento cotidiano; la técnica (ténje) que proporciona el conocimiento técnico; la prudencia (phrónesis) que da el conocimiento práctico en las acciones; el razonamiento que produce la ciencia (episteme) y la intuición que proporciona el conocimiento de las esencias.

De esta manera, la técnica se concibe como un modo de asimilar y transformar la realidad, es un “saber hacer” de acuerdo con reglas que se deben seguir para obtener el producto deseado; es superior a la experiencia simple porque ésta únicamente “da cuenta de un estado de cosas” sin la intención de querer influir en ellas, mientras que la técnica busca influir en la realidad mediante una actividad regida por reglas para producir o transformar un objeto; al mismo tiempo, la técnica es inferior a la ciencia, ya que ésta se preocupa por investigar las causas que rigen el devenir de los fenómenos, mientras que la

técnica no puede dar explicación del por qué de las reglas que se utilizan.

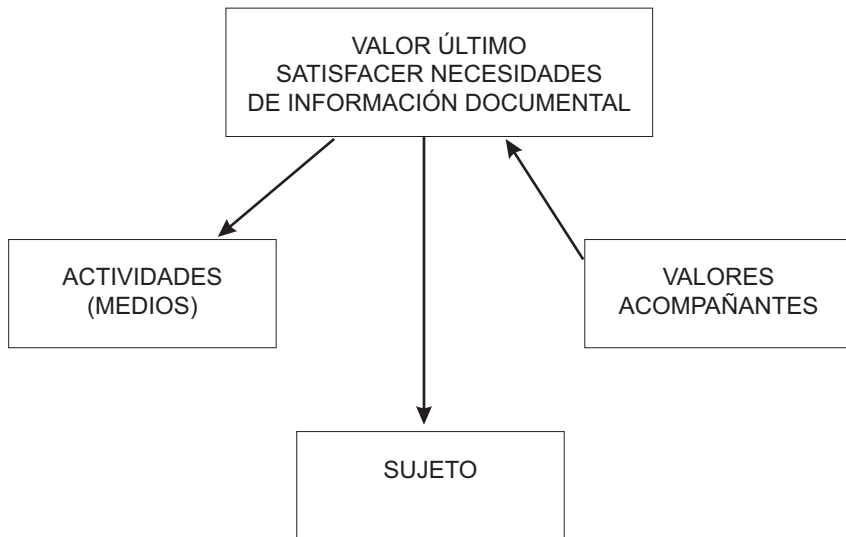
Ahora bien, entendemos la Tecnología también dentro del marco aristotélico de los tipos de conocimiento, aunque con una nueva interpretación. Agregamos un nuevo tipo de conocimiento: la *téj-ne-episteme* (no la *episteme-tejne*) que es la Tecnología. Este nuevo conocimiento es independiente y no la simple unión de la *Episteme* con la *Téchne*, es un conocimiento universal-concreto, necesario contingente, porque, por un lado, parte de una necesidad concreta para transformar la realidad y, como consecuencia de su aplicación, se producen o transforman objetos individuales; pero al mismo tiempo, las reglas que rigen ese accionar son producto de una investigación científica, por lo que es posible indicar las leyes y causas por las cuales esas reglas son eficaces. Es característico de este tipo de conocimiento, crear modelos, los cuales son construcciones ideales que reproducen la estructura y funcionamiento del fragmento de la realidad que representan; de esta manera, la modelación de los fenómenos y procesos —basada en la identificación, la simbolización lógica y matemática de elementos, estructuras y relaciones, y en la reconstrucción ideal de todo el proceso o fenómeno, de tal modo que se captan leyes y regularidades— permite crear, ya no sólo objetos de manera inmediata, sino incluso de manera mediata, a través de artefactos que a su vez son capaces de reproducir objetos, fenómenos o procesos. Ese primer artefacto es el objeto tecnológico, producto del conocimiento tecnológico, pero no es la Tecnología. Ésta es el conocimiento, aquél es el producto.

Así pues, se deben diferenciar Técnica y Tecnología con base en el tipo de conocimiento utilizado para transformar la realidad. Mientras que la primera no puede justificar; esto es, no está en condiciones de dar las razones del por qué de las reglas que se deben utilizar en el proceso de la acción, porque está unida a la empiria; la Tecnología por el contrario, es capaz de proporcionar la explicación teórica que fundamenta el correcto funcionamiento de la acción cuando se siguen las reglas. Así por ejemplo, la construcción en la antigua Mesopotamia, según nuestra visión, fue una técnica de construcción más que una tecnología, porque aquellos pueblos no lograban expli-

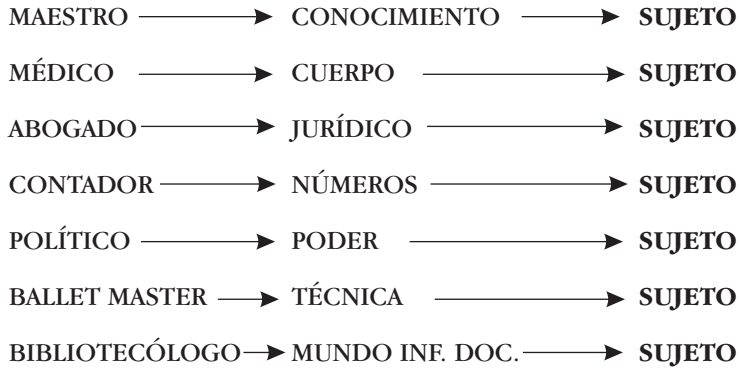
car por qué el sol lograba convertir el barro en ladrillos con una consistencia más dura.

Asimismo, tomando en cuenta estas distinciones, se debe tener cuidado al hablar de tecnología de la información, pues en ocasiones la intención directa de ese término tiene como significado los artefactos tecnológicos y no el tipo de conocimiento que los creó. Como ejemplo de artefactos tecnológicos tenemos los discos, diskettes, C.D. casetes, video, memorias, las computadoras, etcétera.

Regresando a nuestro esquema anterior, contemplamos que el valor último está sustentado por el sujeto.



Sin embargo, si hacemos una analogía con otras disciplinas no encontraremos grandes diferencias. Cada una de ellas tiene su interés principal centrado en un aspecto determinado, pero todo apunta a un sujeto, si se pierde éste, aquella pierde su razón de existir.



¿Qué pasa si en determinado momento alguno de esos campos pierde de vista al sujeto y se centra en lo que considera último valor? La respuesta es obvia, se llega a la sin-razón del ser de esa disciplina.

CONCLUSIONES

Así pues, el fin último de la ciencia bibliotecológica, es satisfacer necesidades de información documental, pero este fin se encuentra anclado en la existencia del sujeto. El ser humano, como, permítanme decirlo así, ser informacional, es el valor supremo para la bibliotecología. Las características ontológicas de ser histórico, ser creador de sentido, ser simbólico, ser dialógico son las que soportan los valores que rigen la actividad informativa documental. Esto se debe tener presente para no dejarse arrastrar por la tecnología, la política, la economía, e incluso el mesianismo de tipo humanista o social-revolucionario.

La transmisión de la parte axiológica del paradigma bibliotecológico se lleva a cabo como toda transmisión de valores. Estos últimos no son objeto del intelecto, y por consecuencia no son aprendidos en el proceso enseñanza-aprendizaje intelectual. Para que se dé la asimilación volitiva (proceso en el que aparece el valor (es) como tal) es necesario que se estructure un proyecto existencial personal, gracias a la interacción vivencial con otro sujeto o grupo de sujetos. En esa inte-

racción vivencial ocurre una fusión del ser entre los sujetos, comparten el sentido del ser y el yo se convierte en nosotros conformando una común-unidad. La transmisión de valores en el campo bibliotecológico se realiza a través de la estructuración del proyecto existencial personal con base en el proyecto existencial colectivo (de la comunidad epistémica bibliotecológica). Por lo anterior, es necesario que la comunidad epistémica tenga dentro de su proyecto existencial un sistema de valores y una comprensión de la realidad que ofrecer, para que éste sea asimilado, compartido y querido.

BIBLIOGRAFÍA

Frondizi, R., *¿Qué son los valores?*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

Kuhn, Thomas, (1996), [1962] *La estructura de las revoluciones científicas*, México, FCE, duodécima reimpresión, 320 p.

Lakatos, Imre, (1983), [1970], “Falsación y la metodología de los programas de investigación científica”, en Lakatos, Imre, *La metodología de los programas de investigación científica*, Madrid: Alianza Editorial, pp. 203-343.

Queraltó, Ramón, (2003), *Ética, tecnología y valores en la sociedad global. El caballo de Troya al revés*, Madrid: Tecnos.

Rendón Rojas, M. A., (2004), “Axiología y ciencia bibliotecológica: los valores en el mundo de la información documental”, en *Investigación bibliotecológica*, V. 18. N. 36, pp. 170-184.

— — —, “Las tareas para la fundamentación de la bibliotecología” (1994), en *Investigación bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*. Vol. 8, nº 17. (julio-diciembre), México: UNAM/CUIB. pp. 4-9.